

Examen Final

¿Qué son los textos expositivos?

Los textos expositivos brindan información sobre un tema y expresan conceptos o hechos de manera objetiva, sin reflejar opiniones ni sentimientos del autor. Se utilizan principalmente en ámbitos académicos y científicos.

Los textos expositivos se caracterizan por presentar una teoría, una hipótesis o un tema de interés, de manera que el lector los comprenda con objetividad, sin persuadir ni apelar a sus emociones. No resulta relevante la opinión del autor.

Son considerados textos formales, por lo que no hacen uso de lenguaje coloquial, sino que emplean lenguaje denotativo (aquel que dice las cosas como son, sin doble sentido) a fin de evitar dudas o malas interpretaciones por parte del lector.

Estructura de los textos expositivo.

Los textos expositivos se dividen en tres partes:

La introducción. Es una breve explicación del tema a presentar, a fin de contextualizar al lector.

El desarrollo. Es la exposición del tema que puede organizarse en capítulos o subtemas según la complejidad y variedad del contenido.

La conclusión. Es una síntesis de todo lo desarrollado que permite resumir las ideas y comprender el tema abordado.

Para llevar a cabo el desarrollo del tema, los textos expositivos emplean **diversos recursos**, como:

- ✓ **Las definiciones.** Son enunciados que presentan el significado o explican un concepto o expresión de manera objetiva. Aparecen en el texto con marcadores textuales, tales como: "es", "son", "significa .."
- ✓ **Las comparaciones.** Son relaciones de semejanza entre dos ejemplos o teorías a fin de afirmar o esclarecer el tema expuesto.
- ✓ **Los ejemplos.** Son casos particulares que facilitan la comprensión del texto, especialmente cuando se trata de un contenido complejo o técnico.
- ✓ **Las reformulaciones:** se emplea para aclarar algún concepto técnico volviendo a decirlo con otras palabras más claras. Aparecen con marcadores textuales: "es decir", "dicho de otro modo", "en otras palabras".
- ✓ **Los gráficos e imágenes.** Son refuerzos visuales que permiten complementar el tema expuesto para una mejor comprensión.

Ejercitación

Lean el siguiente texto y luego resuelvan las consignas:

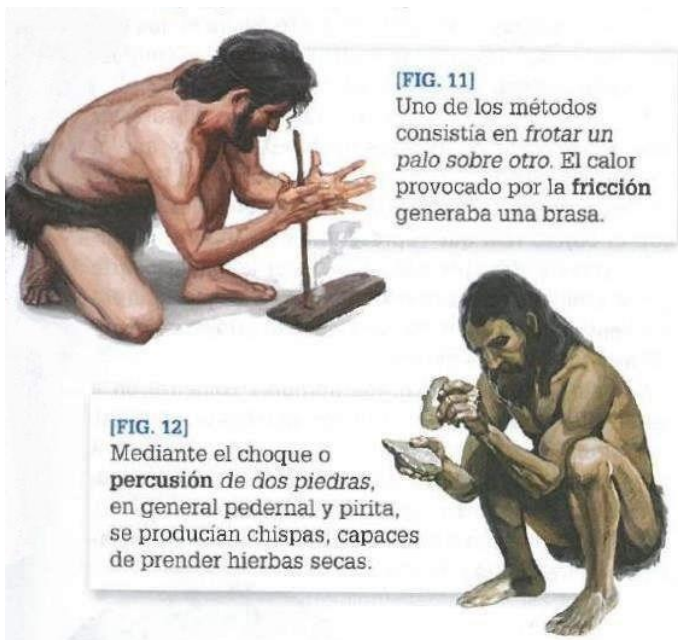
El fuego

El fuego es una manifestación térmica (calor) y luminosa (luz) producida por la combustión. La combustión es una reacción química, es decir, un proceso por el cual una o más sustancias se convierten en otras de características diferentes. El fuego se origina cuando se combina una sustancia capaz de arder (el carbón, la madera, el papel, el petróleo, etc.) con el oxígeno del aire, a una temperatura suficientemente alta. Esta temperatura se denomina "de ignición". Cuando las sustancias alcanzan esta temperatura, producen llamas y se queman. Durante la combustión se libera energía en forma de calor. La sustancia que se quema eleva su temperatura hasta consumir toda su energía y, por eso, después el fuego se apaga.

El hombre y el fuego

El descubrimiento y uso del fuego por parte del hombre se desarrolló en cuatro etapas. Primero fue la observación de las fuentes naturales del fuego, como los volcanes o los árboles ardiendo por la acción de los rayos. En una segunda etapa, el hombre consiguió el fuego de sus fuentes naturales (probablemente el primer contacto con este elemento hayan sido las ramas ardientes que quedaban después de incendios provocados por rayos o erupciones volcánicas) y lo empleó para calentarse, como fuente de luz, como protección frente a los depredadores y para cocinar sus alimentos.

Más tarde aprendió a hacer fuego cada vez que lo necesitaba, mediante dos métodos elementales: fricción [Fig. 11] y percusión [Fig. 12].



La fricción es un método que eleva la temperatura de un material combustible- por ejemplo, la madera- hasta la temperatura de ignición. El método de percusión genera chispas. La modalidad básica del método de percusión consiste en golpear dos trozos de pedernal. Finalmente, el hombre llegó a controlar el fuego para usos tales como la fundición de metales, cocción de cerámica y otras muchas aplicaciones que supusieron nuevos alcances y tecnologías para hacer la vida más confortable.

El uso y mantenimiento del fuego ha sido, probablemente, un factor fundamental para el fin del nomadismo y contribuyó al

desarrollo de las instituciones sociales y políticas. El fuego hacía que la gente se agrupara a su alrededor buscando calor y protección, mientras se desarrollaban las actividades cotidianas. De esta manera, se fomentaba una existencia orientada cada vez más hacia la comunicación y el inicio de rituales mágicos, en el marco de un tipo de sociedad cuyos miembros habitaban en hogares estables.

Consignas:

- 1) **Desarrolla brevemente por qué este texto es explicativo.**
- 2) **Indica el tema que se refiere cada párrafo.**
- 3) **¿De qué manera está organizado el desarrollo?**
- 4) **¿Qué usos le daba el hombre al fuego?**
- 5) **Extrae del texto: una definición y una reformulación.**
- 6) **Extrae del texto tres ejemplos.**
- 7) **¿Qué otros recursos explicativos están presentes?**

El cuento fantástico:

Los cuentos fantásticos plantean una situación cotidiana en la cual irrumpe un suceso inexplicable o sobrenatural: ese suceso marca la diferencia entre la realidad y la fantasía. El contraste entre lo que parece “normal” (la situación cotidiana) y lo que no encaja en esa concepción del mundo (el suceso inexplicable que genera incertidumbre en los personajes y en el lector. Esa incertidumbre se denomina vacilación: un sentimiento de duda o extrañeza acerca de lo que ocurrió.

Lean el siguiente cuento y luego resuelvan las consignas:

"Flores" de Jorge Accame.

Yo era profesor de Castellano en la Escuela Normal y a mediados del ochenta, en el segundo año A de bachillerato, tomé una prueba escrita de análisis sintáctico. Al devolver las hojas corregidas sobró una. Los alumnos me dijeron que ese nombre no correspondía al grupo. La evaluación, que había sido reprobada, llevaba la firma de un confuso Juan o José Flores. La guardé dentro de mi portafolios. Por las dudas, en los días sucesivos pregunté en otros cursos: todos ignoraban su origen. Repasé las listas en vano. Nadie apareció con ese apellido. No me sorprendí demasiado. Un escrito aplazado era quizás eludido hasta por su propio dueño. Probablemente abusando de mi ignorancia acerca de los integrantes de cada grupo, alguien había firmado con seudónimo previendo el resultado fatal. Hacia septiembre, volví a examinar al segundo año. Corregí los trabajos y me encontré — creo que lo esperaba— con otra hoja firmada por Flores. Tampoco esta vez había aprobado. No llevé a cabo más pesquisas. Ahora estaba seguro de que Flores pertenecía a segundo A. Haber encontrado dos veces un trabajo suyo entre las evaluaciones de ese grupo lo confirmaba. Sospeché que se trataba de un nombre apócrifo de algún bromista que había hecho dos pruebas. Una, firmada con su verdadero apellido para obtener un concepto real; la otra, que debía atribuirse a una sombra —Flores— y que era entregada con el solo propósito de perturbarme. Durante el recreo, mencioné el episodio en el buffet del colegio, delante de mis colegas. En ese momento el comentario no produjo ningún efecto. Nunca se escucha realmente lo que dice el otro, salvo que el discurso sea por mera casualidad el que uno mismo está por decir. Cuando ya iba a entrar al aula, sentí que me aferraban del brazo para detenerme. Era una preceptora. Se la veía nerviosa. —Sin querer —murmuró— he oído lo que relató en el bar. Le dije para tranquilizarla que no tenía la menor importancia. Ni siquiera intentó escucharme y empezó a hablar: —Había hace tiempo, en segundo A, un chico Flores que nunca aprobó Castellano. Era voluntarioso y estudiaba mucho, pero sus deficiencias —mala escuela primaria o falta de cabeza, se ve— le impidieron eximirse. Una tarde, cuando venía hacia aquí a rendir examen por quinta o sexta vez, lo atropelló una camioneta y murió. Fue la única materia que quedó debiendo para siempre. La narración

era algo melodramática. Sin embargo, la mezcla de ambigüedad y precisión entre aquellas coincidencias me inquietó por varias semanas. Ese verano, tomé la evaluación final en segundo A. Busqué la de Flores y la aprobé sin leerla. Al día siguiente, la dejé sobre el pupitre de un aula vacía

Consignas

- 1) ¿Quién es el protagonista? ¿Qué características tiene?
- 2) Indiquen el lugar donde ocurren los hechos. Citen con un fragmento del cuento.
- 3) ¿A qué hace referencia el título?
- 4) Lean la definición de cuento fantástico y expliquen por qué este texto puede ser considerado fantástico. Incluyan al menos un ejemplo extraído del cuento.

Sustantivos y adjetivos:

- 1) Extrae del cuento cinco sustantivos y clasifícalos semánticamente.
- 2) Extrae del cuento cinco adjetivos y clasifícalos semánticamente.

Clasificación semántica de los sustantivos

Semánticamente, los sustantivos nombran personas, objetos o ideas, sean animados o inanimados, reales o imaginarios. Según este criterio, se clasifican en los siguientes grupos.

COMUNES						PROPIOS
Nombran individuos o un conjunto de individuos que pertenecen a una misma clase, es decir, que poseen rasgos en común. Ejemplos: <i>casa, escritor, país, fantasma</i> .						Nombran de manera particular a un individuo, objeto o idea que, por sí solo, integra una clase. Ejemplos: <i>Casa Rosada, Charly García, Chile, Santa Cruz</i> .
CONTABLES	NO CONTABLES	INDIVIDUALES	COLECTIVOS	CONCRETOS	ABSTRACTOS	
Designan elementos cuantificables. En singular, nombran uno de la clase y en plural, varios de ellos. Ejemplos: <i>lápiz - lápices, plato - platos</i> .	Designan sustancias o materias, que no son cuantificables, por lo cual no se usan en plural. Ejemplo: <i>azúcar - mucha azúcar</i> .	Designan en singular un elemento de la misma clase. Ejemplos: <i>árbol, casa, pez, perro</i> .	Designan en singular un conjunto de elementos de la misma clase. Ejemplos: <i>arboleda, caserío, cardumen, jauría</i> .	Designan entidades materiales o que se pueden representar como tales. Ejemplos: <i>cuaderno, perro</i> .	Designan entidades que no se perciben como objetos materiales. Ejemplos: <i>bondad, belleza, inteligencia</i> .	

Clasificación semántica de los adjetivos

Los adjetivos aportan información al sustantivo. Según el tipo de información que aportan, se clasifican semánticamente en los siguientes grupos.

DESCRIPTIVOS

Describen el sustantivo al que se refieren, comunican características. Ejemplo: *niño travieso, profesor exigente, segundo examen.*

CALIFICATIVOS

Expresan características del sustantivo.

Ejemplo: *carpeta prolija.*

NUMERALES

Transmiten la idea de número o cantidad, con diferentes matices.

CARDINALES	ORDINALES	MÚLTIPLOS	PARTITIVOS	DISTRIBUTIVOS
Expresan cantidad.	Expresan cantidad.	Expresan la cantidad de veces que se multiplica el sustantivo.	Expresan la cantidad de veces en que se divide el sustantivo.	Expresan la idea de distribución.
Ejemplos: <i>un chico, dos chicas.</i>	Ejemplos: <i>pero según un ordenamiento, primer banco, segundo piso.</i>	Ejemplo: <i>habitación doble.</i>	Ejemplo: <i>medio chocolate.</i>	Ejemplos: <i>cada alumno, ambos cursos, sendas imágenes.</i>

NO DESCRIPTIVOS

No describen al sustantivo. Funcionan como pronombres y tienen valor deíctico, es decir que su significado depende de la situación comunicativa; por ejemplo, *mi libro* ("mi" significa que el objeto es posesión del emisor).

DEMOSTRATIVOS

Identifican el sustantivo de acuerdo con la situación comunicativa. Ejemplos: *este chico, ese chico, aquel chico.*

POSESIVOS

Identifican a quién pertenece el sustantivo nombrado. Ejemplos: *mi casa, tu casa.*

INDEFINIDOS

Nombran al sustantivo de manera confusa o incierta. Ejemplos: *algún chico, ninguna persona.*

GENTILICIOS

No describen al sustantivo, sólo indican su procedencia geográfica. Ejemplo: *industria brasileña.*